

Hubiéramos preferido oír ese discurso

Hubiéramos preferido oír ese discurso

abecera del banco azul más bien que a los postres de un banquete.

Pero de todos modos, el discurso ha sido digno del orador, y merecerá tan largos aplausos de los liberales.

El liberal.

La despedida—título este querido colega el siguiente juicio de la peroración presidencial.

Escribe: Segunda parte de la belicosa arenga pronunciada en el Ministerio de Instrucción Pública fue la disparada anoche, en el banquete de los concejales liberales, por el señor presidente del Consejo de ministros.

Para qué sirvió la primera? Para que desistiesen de la empresa del Kert y de Alhucenas y aplazásemos indefinidamente toda acción ofensiva.

Para qué sirvió la segunda? Como no sea para dar un definitivo adiós a la democracia, no le vemos otra finalidad.

Útil fue la elocuencia del Sr. Francos Rodríguez, que, en estos críticos momentos, quiso y supo mostrarse fiel a los antiguos amos.

Útil asimismo la discreción del conde de Romanones, que, hablando a lo jefe de Gobierno, restableció la característica del partido liberal en esta frase, grandemente expresiva: «No fuimos a la coalición por gusto, sino a la fuerza. Y no quiero decir que estemos arrepentidos, sino que necesitamos, ahora más que nunca, ratificar nuestro antiguo programa».

Levantóse el Sr. Canalejas y, en un incoherente discurso de hora y media, disparó cuaguo tenía en la vesícula biliar, no sólo contra los adversarios, sino contra los adictos aficionados a conjuras.

Pena de este singular gobernante, que todo lo personaliza.

Metido anda en innumerables conflictos, probablemente insolubles; ha volcado sobre España una espantosa confusión política, dentro de la cual nadie sabe dónde están su lado izquierdo y su lado derecho; ha hipotecado en la negociación con Francia nuestro porvenir exterior e interior, y, sin embargo, nada de eso le importa ni le preocupa.

Lo que hoy le exalta, le ciega y le vuelve loco, es una palabra que diga o un movimiento que inicie Melquíades Álvarez. Hasta hace poco, le pasaba lo mismo con Pablo Iglesias. Ahora goza de su preferencia en la animadversión del insigne tribuno asturiano. Para él no hay más cuidado político ni más preocupación personal que esta subjetiva confidencia. Todas sus ideas de gobierno se concretan y se resumen en esa monomanía.

Lo que había anochado en el Hotel Ritz puede extraerse en una docena de renglones.

Tan satisfecho está de su conducta, que tan veces que volviera a gobernar procediera de la misma manera.

Contra lo que suponen adversarios y afines, ahora es cuando empieza a ejercitar el Poder y cuando va a desarrollar su programa, ¡su programa, con pleno desembarazo y con tiempo de sobra.

Son las derechas con quienes ha ido a la coalición electoral, con las derechas y ultramontañas; pero prefiere su honrada compañía a la vecindad de las anárquicas y antipatrióticas izquierdas.

Ya un comentario ni un reproche. Ni, ¿para qué? Buen provecho y buen viaje.

El País.

Se limita a intercalarse entre los párrafos del discurso del Sr. Canalejas oportunísimas glorias de una sutil ironía.

ABC.

Añade al discurso del Sr. Canalejas esta sencilla, aunque brillante comentario: «A las doce y media de la noche terminó la solemnidad, que no era defraudada las esperanzas de quienes esperaban del Sr. Canalejas un discurso valiente».

La Mañana.

Los comentarios se hicieron alrededor de los temas del discurso presidencial.

Y la gente olvidó las protestas de sinceridad electoral de Francos y Romanones; dió por bueno que el alcalde atribuyera a la gestión municipal la rebaja del precio del fluido eléctrico, como si la competencia entre Compañías no hubiera tenido para todos los vecinos de Madrid la ostensible virtud de continuados ejercicios de alpinismo; creyó a pies juntos que Romanones había hecho, como nos dijo, una vez examen de conciencia, y que el conde, que se enorgullecía después del éxito de haber intervenido activamente en la contienda electoral, no era el mismo presidente del Congreso que antes negó que interviniera en ella. Y nos fuimos tan contentos.

Yo deseo a todos buen provecho. Y a los señores concejales, apetito para seguir comiendo.

Distinguido auditorio

El discurso del Sr. Canalejas había despertado tal expectación política, que en las tribunas del comedor y en los demás sitios donde pudieron acomodarse hubo bastantes oyentes. Algunos de ellos, tan calificados como el señor Moret, que escuchó una parte de la oración del jefe del Gobierno; el Sr. León y Castiella, que estuvo hasta el final; el ministro de Portugal y otras ilustres personalidades.

GACETILLAS

Casi todos los niños de ambos sexos están enfermos y necesitan un tónico poderoso, a la vez que inofensivo, para ayudar a su desarrollo ninguno como el DINAMOGENO Saiz de Carlos, que activa la nutrición y aumenta las fuerzas.

Una aclaración

La Agencia Fabra nos comunica en un telegrama que en la Catedral de Valencia se han celebrado unos funerales solemnísimos en sufragio de D. Salvador Giner de los Ríos.

Dice además que asistió Echagüe y cantó un responso el arzobispo.

No hay tal Giner de los Ríos.

El muerto era un músico muy popular en Valencia, Salvador Giner, cuyas obras figuran en el repertorio de todas o de casi todas las bandas y orquestas de España.

Era muy religioso y se había sacrificado mucho por la S. M. J. De aquí las exequias con responso arzobispales y la asistencia de Echagüe.

Hacemos esta aclaración para que no se crea que el difunto músico era hermano o pariente próximo de nuestro queridísimo amigo D. Hermenegildo Giner de los Ríos.

El ilustre catedralicio y diputado a Cortes por Barcelona no tiene más que un hermano, D. Francisco. Y a ninguno de los dos tendrá ocasión la S. M. J. de cantarles responso ningún arzobispo.

Tríunfo de los federales

MEJICO, 23. Una columna federal, compuesta de frescos hombres, ha derrotado cerca de San Nicolás de Querétaro a igual número de partidarios del general Reyes, causándole importantes bajas.

LOS SUCESOS DE LAS PALMAS

Dos telegramas

Nuestro querido jefe D. Alejandro Lerroux ha recibido el siguiente telegrama de Canarias:

«TENERIFE 22 (17-15). En señal de protesta por los sucesos de Las Palmas, el Partido Radical de Tenerife ha organizado el paro general obrero, secundado por el comercio, la industria y los periódicos.

Estos no se han publicado hoy. La Comisión de radicales y de obreros comunicó la protesta al gobernador.

Me piden los correligionarios que transmita al ilustre jefe la excitación con objeto de recabar se haga justicia y se depuren las responsabilidades, dada la magnitud de la tragedia y la efusión de sangre de inocentes trabajadores sacrificados al brutal caciquismo leonista.

El presidente de la Junta municipal, Delgado Lorenzo.

A este telegrama ha contestado nuestro querido jefe lo siguiente:

«Delgado Lorenzo.—Tenerife. Hago mía la justísima protesta de ustedes.

Procuraré exteriorizarla en la Prensa y en los mitines.

Pero la dignidad me impide acudir al Gobierno para pedir justicia cuando le veo seguir una política liberticida, consumiendo diariamente injusticias de todas clases.—Lerroux».

Una carta

«Sr. Director de EL RADICAL.

Mi querido amigo y correligionario: Ruego a usted de publicidad en el diario que tan valientemente dirige a las siguientes líneas.

Por la Prensa me he enterado de las declaraciones del Sr. Canalejas, en las que se ocupa de mi persona, atribuyéndome una actitud de negación de mis actos que ni he adoptado ni he pensado jamás en adoptar.

Me interesa, pues, en este punto hacer constar lo siguiente:

Que de la actitud y palabras por mí observada y pronunciadas en las visitas hechas al presidente del Consejo con motivo de los acontecimientos de Valencia y de malos tratos a los detenidos en Cullera no me he separado ni un sólo momento.

Que estas quedaron reflejadas escrupulosamente en el sumario militar a que fui llamado a prestar declaración sobre estos extremos.

Y que al hacerlo así he obrado como hombre de conciencia y de ley.

Hecho constar esto para que las cosas queden en su debido lugar, réstame sólo añadir que en estos últimos días ha sido honrada mi casa con la visita de varios periodistas a quienes comuniqué impresiones acerca del aspecto jurídico del procedimiento incoado por las muertes del juez de Sueca y sus acompañantes y del sumario instruido por los malos tratos.

A todos expuse el resultado de mis estudios y mi opinión, siendo reflejada con fidelidad por todos, excepto por el redactor de *El Mundo*, que no interpretó bien los conceptos por mí veridicos sobre algunos extremos de tan interesantes cuestiones.

Mil gracias por su amabilidad, y disponga siempre de su afectísimo correligionario y amigo q. s. m. e.

Juan Barral»

Las sufragistas alborotadas

LONDRES, 24. Hoy han comparecido ante el juez doscientas veinte sufragistas detenidas ayer por la Policía, acusadas de haber desobedecido a la autoridad y haber causado daños en edificios públicos y privados.

Dos de ellas habrán de comparecer ante el Tribunal correccional y las demás han sido condenadas a multas oscilantes entre media libra y 500 libras esterlinas.

En el caso de que no las satisfagan, pagarán con prisión subsidiaria.

Puede parecer a primera vista este criterio como contrario al principio general que establece el artículo 1.º de la ley de Enjuiciamiento criminal, a la misma Constitución, de donde aquél arranca (art. 16), que se cambie la jurisdicción, el sistema de enjuiciar a que de ordinario están sometidos los ciudadanos sin provechos este cambio, fuyendo que lo coaccion desde el momento mismo en que se acuerda, aun cuando sea manifiesta la imposibilidad material de que el acuerdo sea conocido.

Pero bien estudiado, tal contradicción no existe.

Las leyes relativas a estados excepcionales, singularmente la de Orden público, fueron publicadas cuando fueron sancionadas, y desde entonces se suponen conocidas y obligan indubitablemente. Es una ley que pudimos llamar intermitente y de funcionamiento automático, viniendo los bandos nada más que a concretar en cada caso de qué facultades, de las que otorgan las autoridades, hace esta ley y de qué medios echa mano para restablecer el orden.

Por todo ello se entiende que es competente la autoridad militar para seguir conociendo del sumario.

(Este dictamen fiscal lo encontré conforme el auditor, y el capitán general resolvió la competencia a favor del Jefe de Guerra.)

EL PROCESO DE CULLERA

Dictamen fiscal

Relato de hechos y argumentos sobre competencias y jurisdicciones.

(Con buena memoria y algunas notas que nos prestan creemos haber conseguido que las siguientes líneas se parezcan mucho al dictamen fiscal.)

En el cruce de la carretera y la vía férrea próximo a Cullera, el Juzgado encontró grupos revoltosos al pie de una barricada que interceptaba el paso. Se veían rieles levantados.

El Juzgado descendió del carruaje en que iba, detuvo a varios individuos y los hizo subir en dicho carruaje para llevarlos a la cárcel. El juez y sus auxiliares marcharon detrás y a pie custodiando el vehículo.

Así entraron en Cullera; se agolpó la gente en torno suyo, pretendió impedirle el libre ejercicio de sus funciones y poner en libertad a los detenidos.

Al efecto, agredieron a pedradas al Juzgado, envolviéndole, y sin que bastara la valiente actitud que se opuso a los grupos lograron éstos la evasión de los detenidos.

Confundidos ya todos, hicieron alevosamente escribir y perseguir y asesinaron al alguacil, que huyó por un lado.

Al juez y al habilitado, que habían conseguido refugiarse en la casa Ayuntamiento, los sacrificaron también despiadadamente.

Esto es lo que constituye en esencia los hechos de la causa objeto del dictamen, faltando sólo añadir que esto ocurrió después de la una de la tarde del 18 de Septiembre último.

Indudablemente, la acometida tumultuaria a las autoridades judiciales para impedir el ejercicio de sus funciones ocurrió con posterioridad a dicha hora.

Según el bando y certificación del mayor de plaza que obra en autos, se proclamó el estado de guerra en la provincia a las once y cuarenta y cinco de la mañana. Quedó, pues, declarada la ley marcial antes de comenzar los sublevados de Cullera a impedir al Juzgado el ejercicio de sus funciones.

Los delitos que constituyen la causa son cometidos en el sedicente pueblo de Cullera, en la pieza separada y afectan al orden público, correspondiendo, por tanto, condecor de ello a la jurisdicción militar, mientras subsiste el estado de guerra, en virtud de lo dispuesto en el art. 1.º del bando citado y caso tercero del art. 9.º y 17 del Código de Justicia militar.

Contra este criterio se alega por algunos procesados la cuestión de incompetencia, fundándose en lo dispuesto en el art. 1.º de la ley de Enjuiciamiento criminal en que el bando, y por ende la declaración del estado de guerra, no pudo tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consumados los hechos, por cuanto las comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas, mediando muy poco espacio de tiempo entre la publicación del bando en Valencia y el momento en que los hechos comenzaron a desarrollarse en Cullera; que en esta población el bando no se publicó por el jefe de la fuerza que acudió a restablecer el orden, sino por el jefe de la fuerza pública, la autoridad civil resignada a no poder tenerse conocimiento en Cullera, sino después de consum

Del Concejo

La fianza del arrendamiento de los Consumos.

Más de una hora ha durado el debate sobre la fianza de la fianza que tiene constituida el arrendamiento de los Consumos.

El Sr. Valdivieso ha formulado voto particular al dictamen de la Comisión.

El Sr. Aragonés fundaba su voto particular en que el arrendatario no ha cumplido sus compromisos y en que no están todavía vados los desperfectos de que es responsable.

En votación se pronunció a favor del voto particular del Sr. Valdivieso trece republicanos, y a favor del dictamen veintidós.

En vista de este resultado de la votación se devolverán 250.000 pesetas al arrendatario.

El arbitrio de inquilinato.

La Comisión de Hacienda propone el allanamiento a la real orden que aprueban los jefes y oficiales del Ejército satisfagan el arbitrio de inquilinato solamente por la diferencia en más que resulte entre el alquiler de la vivienda y la cuarta parte de sus respectivos sueldos.

Los Sres. Catalina, Barrio, Abellán y Uceda se oponen a este privilegio y apuntan la idea de que puedan excluirse del pago de este arbitrio aquellos que tengan facilidades para poner su casa a nombre de un militar.

El Sr. Aragonés dice que hace falta una revisión de la legislación de este arbitrio para limitar el número de exenciones y promueve gestionar cerca del Gobierno lo necesario para esta reforma.

El Sr. Abellán dice que debe ampliarse esta, aceptando el proyecto como estaba antes de la enmienda del marqués de Cortina, es decir, admitiéndose la forma de recaudación mediante recibos estancos.

Se aprueba el dictamen y quedamos en que la Comisión de Hacienda hará gestiones para la reforma.

Ortúeta-Aguilera.

Con motivo de la provisión de una plaza de portanotas del ayuntamiento de Fontantera y alcanfor se produce un incidente desagradable entre los Sres. Ortúeta y Aguilera y Arjona.

El Sr. Ortúeta pide que quede sobre la mesa el dictamen.

El Sr. Aguilera pregunta por qué razón.

El Sr. Ortúeta: Porque me asiste un derecho, porque quiero enterarme.

El Sr. Aguilera: Yo, con igual derecho, pido la urgencia y retorno al Sr. Ortúeta para que explique su actitud.

El Sr. Ortúeta: Porque quiero. (En tono despectivo.)

El Sr. Aguilera protesta airadamente.

El Sr. Ortúeta da explicaciones.

El Sr. Aguilera hace constar que se han aprobado diecisiete dictámenes de personal, y que ninguno haya quedado sobre la mesa, a excepción de este, cuya plaza le ha correspondido proveer.

Decede de todo ello que hay interés en mostrarle.

El Sr. Aguilera: ¿Qué quiere su señoría que le haga yo?

El Sr. Aguilera: No aconsejar tan mal a mis amigos.

El Sr. Ortúeta protesta de estas palabras en tono templado, sin indignación, como si no diera importancia a lo dicho por el Sr. Aguilera y Arjona.

Proyecto de presupuesto.

La Comisión decima cuarta propone la aprobación del proyecto de presupuesto ordinario para el año 1919.

Hablan los Sres. Uceda, Catalina y Darado. Este último afirma que no conocen los concejales el proyecto y que no debe votarlo.

Proponen que se celebren sesiones extraordinarias, y si el Reglamento lo impide, que conste su voto en contra.

Se aprueba a reserva de enmiendas.

Proposiciones.

Pasan a Comisión varias proposiciones, entre ellas una en la que se pide que se eleve al 25 por 100 la cuantía del impuesto de inquilinato.

El Sr. Uceda se opone a ello, recordando lo que pasó en la sesión anterior con su proposición sobre el restablecimiento de los Consumos.

Hablan varios señores concejales para explicar su voto y se acuerda que pase a Comisión para su ventilación.

Ruegos y preguntas.

El Sr. Gurich hace un ruego sobre el servicio de teléfonos, diciendo que podía tener el Ayuntamiento un ingreso de un millón de pesetas, y pide que se nombre una Comisión para hacer gestiones en el asunto del fíel contrato.

El Sr. Abellán interesa del alcalde que se diga lo que hay de lo del subseulo.

Y se levanta la sesión.

Por los "cines."

Función de gala fué en el teatro Madrileño la última de anoche, en la que se celebró el beneficio de la hermosa cupletista Ninón, que, después de haber cumplido en el populoso teatro de la calle de Atocha un contrato de larga duración, saldrá en breve para Sevilla muy venturosamente contratada.

Realizar con éxito constante, sin decadencia ni oscilaciones, una campaña artística de tres meses seguidos en un teatro de variedades, donde el espectáculo tiene por fundamental motivo, según su nombre indica, la variedad y donde el público exigente, voluntario y torbellino, está siempre ávido de novedades y tan pronto al hastío y al desdén como rehaco a la indulgencia y a la benevolencia, es formidable empeño, sea viable para artistas que cuenten con un espléndido caudal de recursos escénicos o de simpatías personales.

Ninón ha realizado tan difícil empresa, llegando triunfalmente a su término. ¿Qué más puede decirse en su elogio?

En la plenitud juvenil de su belleza lozana y resplandeciente, de gran arrogancia plástica, con gesto desenfadado, graciosa desenvoltura y noble maestría para armonizar en su labor los matices candorosos y los picarescos, Ninón posee dotes más que suficientes para conquistar la estimación de los empresarios y el favor del público.

Brillante testimonio de que en el teatro Madrileño ha logrado plenamente tal conquista, fué la función de anoche, en la que hubo un público rebosante, y empresarios, artistas y espectadores rivalizaron en cariñosas emulaciones para agasajar a la bella beneficiada, que, tras numerosas repeticiones de sus donosos cánticos, estrepitosamente aplaudidos, hubo de dirigirse al público para expresarle su agradecimiento y su gratitud.

Ninón fué obsequiada con muchos regalos, entre los que se destacaban opulentos y elegantes corbates de flores, y en su obsequio también tomaron parte en la función algunas artistas que no pertenecen al elenco de aquel teatro, entre ellas la bellísima, entre las que merecen bellas alabanzas adolescentes, a las que supera un magnífico porvenir en la escena por sus deliciosos encantos personales y sus relevantes aptitudes artísticas, y la excelente cupletista la Arretina, cuya fama hace holgar todo encomio.

Al éxito excepcional de tal función cooperaron eficazmente todas las artistas del Madrileño que en ella actuaron, entre las que merece especial mención Tina Desmet, novel y ya muy notable cupletista, que empieza con los nuevos auspicios, según testimonian los cálidos aplausos que alcanza en el mismo escenario las mismas secciones que Ninón y la cubanita.

En esta y el Ro

Congreso Nacional Escolar

La llegada de las Comisiones.

Esta mañana a las once, en el expresado de Barcelona y Valencia. Militares de estudiantes esperaban, llenando absolutamente el andén y los alrededores de la estación del Medidiana.

La presencia del tren fué acogida por una estruendosa ovación que duró larguísimo rato. Organizada la Comisión, en la que figuraban los estándares y enseñas de todas las Facultades, Escuelas especiales e Institutos, púsose en marcha por el paseo del Prado.

El entusiasmo de las masas escolares era calurosísimo.

Al pasar en la calle de Alcalá frente a los balcones enlutados por la muerte de Barrón, de la Academia de San Fernando y Círculo de Bellas Artes, los estudiantes se descubrían respetuosamente.

En la Puerta del Sol aplaudieron ante el Ministerio de la Gobernación y como hasta allí, muy correctamente, continuaron por la calle de Preciados, plaza de Santo Domingo y calle Ancha.

Entonces constituyó la manifestación más de seiscientos mil personas.

Previamente, un grupo considerable esperaba frente a la puerta del Paranal, donde debía celebrarse la sesión inaugural.

Pero como la puerta estaba cerrada y en la Universidad se impedía el paso a quien no fuese catedrático o individuo de alguna Comisión, los estudiantes mostraban su descontento con gritos de protesta.

Hemos de hacer constar que también los representantes de la Prensa esperaban a pie firme a que se franquearan las puertas, pues los bedeles de la Universidad negaron la entrada por la que era, sin duda, de privilegio.

La sesión inaugural.

Muy difícilmente, por la gran aglomeración humana, comenzó la entrada en el Paranal.

En un momento fueron arrollados los guardias de la puerta, hubo gritos de angustia y se perdieron sombreros.

Sin duda hubiese sido más conveniente permitir la entrada en el Paranal antes de la llegada de la multitud, y así no se hubiese dado lugar a estas lamentables cosas.

Tenemos entendido que así se hará mañana.

Largo tiempo transcurrió hasta que, lleno absolutamente el local, pudo hacerse oír el primer orador Sr. Blázquez Bore, pues la campanilla presidencial, dando apertura al acto, pasó desapercibida.

Preside el ministro Sr. Gimeno, y con él el rector Sr. Conde y Lague y los Sres. Calleja, Antón, Edón de Buen, Castro Pulido, el señor Vellando, presidente de la F. N. E., y el señor Galarza, secretario.

Una verdadera ola humana invade los escalones rojos del estrado, el pasillo central donde estamos los periodistas y el espacio que hay detrás de la mesa presidencial.

No cabe ni un individuo más.

El Sr. Blázquez Bore y se interrumpido su discurso largo rato. Por fin se impone el silencio y el Sr. Blázquez vuelve a hacerse oír.

Dice que aunque concluyó ya su carrera tiene compromisos contraídos con la clase escalar de provincias, a cuya brillante representación saluda en nombre de todos, porque él llevó en el pasado curso la voz de la Federación por muchas capitales españolas donde recibió agasajos que nunca olvidará.

Santa tática no ha sido la representación del Gobierno, encuadrada en la personalidad del ministro, y dedica al Sr. Gimeno algunas frases laudatorias.

Luego, igualmente, saluda al rey.

Hace la declaración de que la Federación Escolar no va contra el profesorado, entendiendo por tal a aquel noble, digno, que cumple con su deber y es admiración de propios y de extraños (Entre los estudiantes, y confundidos con ellos, democráticamente, se ven muchos catedráticos de Facultades, Escuelas especiales e Institutos.)

Dice también que la Federación no quiere levantar bandera ninguna política, que es en esto neutra porque sólo busca el bien de toda la clase escolar, y por eso anhela que la seriedad y corrección de todos concuerden por conciliar al país de los estudiantes españoles saliendo de su letargo y no piden cosas insensatas, ni se amotinán, ni son ya lo que hasta aquí se dice que han sido. (Ovación.)

Vuelve a producirse otro alboroto porque intentan entrar los que hasta allí no lo lograron, y que obliga al Sr. Vellando a tomar la palabra puesto de pie sobre la mesa presidencial.

Por fin se calman los ánimos, y entonces contra al saludo del Sr. Blázquez Bore en nombre de las Comisiones llegadas de provincias, tomando el de su representante Sr. Soriano, que no ha podido entrar en el local.

Esboza ligeramente algunas de las cuestiones que son objeto de la sesión y que se refieren a la creación de una cédula escolar de carácter obligatorio para la construcción de las Casas de Estudiantes, funcionamiento de las Bibliotecas de los Centros de enseñanza, la libertad en la cátedra referente a las doctrinas científicas, así para el profesor como para el alumno, asistencia obligatoria o voluntaria a las aulas, enseñanzas prácticas en los laboratorios, libros de texto y programas, exámenes y participación de la clase escolar en la provisión de cátedras.

Al concluir el Sr. Vellando se le tributa una gran ovación.

El representante de los escolares valencianos hace constar que fué en Valencia donde se inició por vez primera, hace algunos años, la idea que hoy tan hermosamente se ve realizada.

Y comienza a hablar el Sr. Gimeno. El público se aglomera más enredado de nuestras mesas y entorpecer nuestra función.

Da principio el Sr. Gimeno con las palabras "amigos estudiantes".

Dice que no recuerda en su vida caso como el que presenciamos, en que un ministro preside una asamblea escolar.

Dice que el mismo movimiento que hoy se ve en la masa escolar hacia la reorganización de la enseñanza, viene notándose en el profesorado y en todos los ministros de Instrucción que van turnando.

Confiesa que de las peticiones de los escolares, algunas están concedidas, bastantes se van a conceder y otras no pueden concederse. Pero que a él le anima muy buena voluntad.

Difícilmente llega a nosotros la palabra del Sr. Gimeno. Sólo oímos trozos sueltos y frases por ejemplo:

«El único país del globo en que el estudiante abandona las aulas por las vacaciones es España». «Yo tengo mucho respeto a los libros de texto, porque creo que no hay profesores que hagan mercadería y explotación los libros de texto».

Cada vez percibimos menos las palabras del Sr. Gimeno.

Los escolares se van impacientando, pues el ministro se extiende, al parecer, en un canto a la juventud y a algunas de las cuestiones a tratar ya enumeradas.

Oímos que saluda, como profesor y como ministro, a las Comisiones y que recoge el saludo al rey del Sr. Blázquez Bore.

El Sr. Gimeno declara abiertamente al Congreso Nacional Escolar.

La desorganización del Paranal se hace difícilmente.

Son los dos menos cuarto de la tarde, habiendo dado principio la sesión a las doce y cuarto.

El entusiasmo ha sido grandísimo.

V. G. M.

Esta tarde se ha reunido el Congreso en Secciones en la forma siguiente:

Sección primera.—Cédula escolar.—Local: aula núm. 8 de la Universidad.—Presidente, Emilio Vellando; secretarios, J. Crespo Azorín y F. F. Chaulat.

Sección segunda.—Bibliotecas.—Aula número 9.—Presidente, L. Jordana; secretarios, E. Jiménez y J. Serrano.

Sección tercera.—Profesorado.—Salón de Grados de Ciencias.—Presidente, Agustín Gonzalo; secretarios, F. Germán Bastón y C. de la Torre.

Sección cuarta.—Libertad en la cátedra, etcétera.—Aula núm. 7.—Presidente, J. M. Aguilera; secretarios, E. Paso y M. Cumbre.

Sección quinta.—Asistencia a cátedra.—Aula núm. 5.—Presidente, L. Martín Velázquez.—Secretarios, Sandoval Huertas y M. Puyol.

Sección sexta.—Laboratorio.—Clase de Física, Matemática del Sr. Echegaray.—Presidente, P. Avilés Reyes.—Secretario, J. Sánchez Arboleda y J. Fraile.

Sección séptima.—Libros de texto y programas.—Aula núm. 1.—Presidente, Sr. Pardo.—Secretario, J. Prunedá y F. Mayo.

Sección octava.—Exámenes.—Aula núm. 6.—Presidente, A. Soriano; secretarios, J. Camino y Cuervo.

Sección novena.—Participación de la clase escolar en la provisión de cátedras.—Aula núm. 2.—Presidente, Sr. Maldonado; secretarios, Sres. Unamuno y A. Rigo.

Sección décima.—Asuntos de libre elección. Aula núm. 11.—Presidente, S. Bovi; secretarios, Nicolás García Carrasco y A. Sanz.

La función benéfica.

Se verificará el domingo próximo en el teatro de la Princesa, cedido telegráficamente a los estudiantes por Díaz de Mendoza.

El importe de la función será destinado, en un tercio, al periódico *España Escolar*, órgano de la Federación, y el resto a la Asociación Matritense de Caridad.

Para mañana.

Mañana sábado, a las diez de la mañana, tendrá lugar la segunda sesión del Congreso en el mismo local que hoy.

Valiosa adhesión

Anoche, en los momentos en que el señor Lerroux departía en interesantes pláticas que sostiene con frecuencia en el Centro de nuestro partido, rodeado de correligionarios, se presentó el Sr. D. Manuel Ginestral, concejal electo de Talavera de la Reina, que llegaba con el propósito de hacer acto de adhesión e ingresar en el Partido Radical.

El Sr. Ginestral fué acogido con grandes manifestaciones de afecto y conversó con los reunidos sobre política general y sobre la local de Talavera, expresando su propósito de contribuir en dicha ciudad al engrandecimiento y consolidación del Partido Radical.

Saludamos afectuosamente al nuevo edil de Talavera.

Después de las elecciones

DE LOGROÑO

Alm colea lo de las elecciones y el asunto prometido seguir dando juego por bastante tiempo. El castigo sufrido por los de la conjunción liberal-democrata-jainista-integrista de defensa católica no ha estrabido sólo en la derrota de la candidatura sino que además resulta que de los cinco triunfantes, el carlista no puede tomar posesión de la concejalía por no tener la edad reglamentaria, y el liberal señor Martínez por tener los dos apellidos conu.

La junta del Censo se ha reunido hoy y ha conminado a este señor para que en el término de cuatro horas devuelva la credencial concejal que indebidamente le fué entregada.

Como de público se dice que la Comisión provincial desestimar las protestas formuladas, ayer se reunió el Comité radical y en medio del mayor entusiasmo acordó publicar en la Prensa el adjunto

"Remitido"

El Comité radical, reunido anoche en sesión, acordó hacer público el siguiente acuerdo:

En vista de los rumores insistentes que corren acerca de la elección de integrista don Higinio Yuste, el Comité radical acuerda hacer uso de todos los medios legales que procedan para que dicho señor no desempeñe el Ayuntamiento el cargo de concejal, y que está incapacitado por disposición terminante de la ley.

Si, apurados los medios legales, el integrista Yuste tratara de ejercer el cargo para que está incapacitado, el Partido radical acuerda manifestación pública y a cuantos medios esté a su alcance para impedir el triunfo del caciquismo, llegando en tan loable empeño hasta donde sea preciso, sin reparar en consecuencias que, por sensibles que fueran, no lo serían tanto como el vergonzoso espectáculo que ofrecería al pueblo con la consumación de tan notoria injusticia.

Y respecto al hijo del Sr. Martínez Merino, ó sea D. José Martínez Sáenz de Coca, nada se acuerda por ahora, por suponer que la madre que el Sr. Martínez no demuestra ser el José María Sáenz Merino, que fué el proclamado, no se le hará entrega del acta, y por lo tanto, no podrá sentarse en los escaños municipales.

Presidente, Florencio Bello; vicepresidente, Cristino Monforte; vocales: Ricardo Vallejo, Basilio Gurrea, Juan Grau, Leopoldo Heredia, David Moradón, Fructos Martínez, Nicolás Prieto, Hilario Tamayo, Pedro Sáenz y Segundo Rojo; Emilio Bergasa, secretario.

Este ha levantado bastante polvareda entre los del contubernio, causando sensación. Créese que después del enérgico acuerdo tomado por el Comité Radical, que por velar por la pureza de la ley está dispuesto hasta ir a la cárcel, será más difícil que se lleve a cabo lo que de público se decía.

LOS ESTRENOS

«La familia real», en Apolo.

Hay asuntos tentadores, y el de *La familia real* ha sido uno de ellos; inspiró años ha a Perrín y Palacios *Las mil y pico de noches*, a no sé quién *La morucha*, que vimos no hace mucho en Novedades, y finalmente su nueva producción a Martínez Sierra; y digo finalmente con el deseo vellelmentísimo de que esta sea en efecto la vez última que nos coloquen en escena el tal asunto.

Dicho sea en honor y obsequio de Perrín y Palacios y del no sé quién autor de *La morucha*, todos estos señores han enfocado el asunto en cuestión desde más adecuado punto de vista que Martínez Sierra en *La familia real*, especialmente los Sres. Perrín y Palacios supieron ver el tema, otorgarle su debido desarrollo y llevarlo en un todo con fortuna, resultando *Las mil y pico de noches*, la chef-d'œuvre, en materia de zarzuelas sobre motivos del rajá, que se lleva allá a la judía, a la mozueta española.

Martínez Sierra nos muestra el enamorado rajá asistiendo a una *kermeses* matritense a beneficio de las Escuelas laicas del distrito de... Yo he tenido ocasión de bailar en varias, mas no con tal fortuna que llegara a codearme con ninguna potestad oriental; bien es verdad que no todos somos tan dichosos que nos to-

21-11-1911.

Basilio Gurrea.

La familia real, en Apolo.

Hay asuntos tentadores, y el de *La familia real* ha sido uno de ellos; inspiró años ha a Perrín y Palacios *Las mil y pico de noches*, a no sé quién *La morucha*, que vimos no hace mucho en Novedades, y finalmente su nueva producción a Martínez Sierra; y digo finalmente con el deseo vellelmentísimo de que esta sea en efecto la vez última que nos coloquen en escena el tal asunto.

Dicho sea en honor y obsequio de Perrín y Palacios y del no sé quién autor de *La morucha*, todos estos señores han enfocado el asunto en cuestión desde más adecuado punto de vista que Martínez Sierra en *La familia real*, especialmente los Sres. Perrín y Palacios supieron ver el tema, otorgarle su debido desarrollo y llevarlo en un todo con fortuna, resultando *Las mil y pico de noches*, la chef-d'œuvre, en materia de zarzuelas sobre motivos del rajá, que se lleva allá a la judía, a la mozueta española.

Martínez Sierra nos muestra el enamorado rajá asistiendo a una *kermeses* matritense a beneficio de las Escuelas laicas del distrito de... Yo he tenido ocasión de bailar en varias, mas no con tal fortuna que llegara a codearme con ninguna potestad oriental; bien es verdad que no todos somos tan dichosos que nos to-

21-11-1911.

Basilio Gurrea.

La familia real, en Apolo.

Hay asuntos tentadores, y el de *La familia real* ha sido uno de ellos; inspiró años ha a Perrín y Palacios *Las mil y pico de noches*, a no sé quién *La morucha*, que vimos no hace mucho en Novedades, y finalmente su nueva producción a Martínez Sierra; y digo finalmente con el deseo vellelmentísimo de que esta sea en efecto la vez última que nos coloquen en escena el tal asunto.

Dicho sea en honor y obsequio de Perrín y Palacios y del no sé quién autor de *La morucha*, todos estos señores han enfocado el asunto en cuestión desde más adecuado punto de vista que Martínez Sierra en *La familia real*, especialmente los Sres. Perrín y Palacios supieron ver el tema, otorgarle su debido desarrollo y llevarlo en un todo con fortuna, resultando *Las mil y pico de noches*, la chef-d'œuvre, en materia de zarzuelas sobre motivos del rajá, que se lleva allá a la judía, a la mozueta española.

Martínez Sierra nos muestra el enamorado rajá asistiendo a una *kermeses* matritense a beneficio de las Escuelas laicas del distrito de... Yo he tenido ocasión de bailar en varias, mas no con tal fortuna que llegara a codearme con ninguna potestad oriental; bien es verdad que no todos somos tan dichosos que nos to-

21-11-1911.

Basilio Gurrea.

La familia real, en Apolo.

Hay asuntos tentadores, y el de *La familia real* ha sido uno de ellos; inspiró años ha a Perrín y Palacios *Las mil y pico de noches*, a no sé quién *La morucha*, que vimos no hace mucho en Novedades, y finalmente su nueva producción a Martínez Sierra; y digo finalmente con el deseo vellelmentísimo de que esta sea en efecto la vez última que nos coloquen en escena el tal asunto.

Dicho sea en honor y obsequio de Perrín y Palacios y del no sé quién autor de *La morucha*, todos estos señores han enfocado el asunto en cuestión desde más adecuado punto de vista que Martínez Sierra en *La familia real*, especialmente los Sres. Perrín y Palacios supieron ver el tema, otorgarle su debido desarrollo y llevarlo en un todo con fortuna, resultando *Las mil y pico de noches*, la chef-d'œuvre, en materia de zarzuelas sobre motivos del rajá, que se lleva allá a la judía, a la mozueta española.

Martínez Sierra nos muestra el enamorado rajá asistiendo a una *kermeses* matritense a beneficio de las Escuelas laicas del distrito de... Yo he tenido ocasión de bailar en varias, mas no con tal fortuna que llegara a codearme con ninguna potestad oriental; bien es verdad que no todos somos tan dichosos que nos to-

21-11-1911.

Basilio Gurrea.

La familia real, en Apolo.

Hay asuntos tentadores, y el de *La familia real* ha sido uno de ellos; inspiró años ha a Perrín y Palacios *Las mil y pico de noches*, a no sé quién *La morucha*, que vimos no hace mucho en Novedades, y finalmente su nueva producción a Martínez Sierra; y digo finalmente con el deseo vellelmentísimo de que esta sea en efecto la vez última que nos coloquen en escena el tal asunto.

Dicho sea en honor y obsequio de Perrín y Palacios y del no sé quién autor de *La morucha*, todos estos señores han enfocado el asunto en cuestión desde más adecuado punto de vista que Martínez Sierra en *La familia real*, especialmente los Sres. Perrín y Palacios supieron ver el tema, otorgarle su debido desarrollo y llevarlo en un todo con fortuna, resultando *Las mil y pico de noches*, la chef-d'œuvre, en materia de zarzuelas sobre motivos del rajá, que se lleva allá a la judía, a la mozueta española.

Martínez Sierra nos muestra el enamorado rajá asistiendo a una *kermeses* matritense a beneficio de las Escuelas laicas del distrito de... Yo he tenido ocasión de bailar en varias, mas no con tal fortuna que llegara a codearme con ninguna potestad oriental; bien es verdad que no todos somos tan dichosos que nos to-

21-11-1911.

Basilio Gurrea.

La familia real, en Apolo.

Hay asuntos tentadores, y el de *La familia real* ha sido uno de ellos; inspiró años ha a Perrín y Palacios *Las mil y pico de noches*, a no sé quién *La morucha*, que vimos no hace mucho en Novedades, y finalmente su nueva producción a Martínez Sierra; y digo finalmente con el deseo vellelmentísimo de que esta sea en efecto la vez última que nos coloquen en escena el tal asunto.

Dicho sea en honor y obsequio de Perrín y Palacios y del no sé quién autor de *La morucha*, todos estos señores han enfocado el asunto en cuestión desde más adecuado punto de vista que Martínez Sierra en *La familia real*, especialmente los Sres. Perrín y Palacios supieron ver el tema, otorgarle su debido desarrollo y llevarlo en un todo con fortuna, resultando *Las mil y pico de noches*, la chef-d'œuvre, en materia de zarzuelas sobre motivos del rajá, que se lleva allá a la judía, a la mozueta española.

21-11-1911.

pemos con una persona real a cada

JARABE VERDÚ DEMULCENTE

EL FENIX AGRICOLA
COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS
Autorizada por R. O. de 8 de Julio de 1909.

Seguro de Ganados. VIDA y ROBO. Seguro de transportes de ganados y mercancías en general, por ferrocarril, á todo riesgo.

DIRECCION:
Los Madrazo, 34.-MADRID

Omnibus y berlinas SERVICIO DE LOS FERROCARRILES

Para la Estación del Norte Para las Estaciones de Atocha y Delicias
Pedidos: Despacho Central, Mayor, 32 Pedidos: Desp. Cent., Alcalá, 42, mod.
Teléfono, 12 Teléfono, 103

NOTA. Para evitar perjuicios á los viajeros, se advierte: que desconfíen de ofertas de ciertos individuos, extraños á las Compañías, que se sitúan frente á los Despachos Centrales, y que es conveniente formular los pedidos al encargado del servicio de Omnibus de las Empresas, en el interior de cada local.
Al propio tiempo, recomendamos al público que no confunda el Despacho de las Compañías de Madrid, Zaragoza y Alicante y Madrid, Cáceres y Portugal, con los de agencias establecidas en la calle de Alcalá, inmediatas á la Central de aquéllas.

EL GLOBULO ROJO

El linfatismo, anemia, debilidad general, raquitismo y cuantas enfermedades procedan de sangre viciada, se curan con este poderoso tónico reconstituyente á base de hierro.

Venta en farmacias y droguerías á pesetas 5 el frasco

ANTINERVIOSO HOWARD O TONICIDAD DEL SISTEMA NERVIOSO

NEURASTENICOS! NERVIOSOS! No olvidad que existe este ANTINERVIOSO de preparación científica tan esmerada, conocida y fácil de tomar, como no hay otro medicamento. Os curará.
Reclámesse toda caja que no sea de lata y carezca del nombre de sus depositarios, Pérez Martín y Compañía.

Venta en farmacias y droguerías á 4 pesetas caja

Pastillas Crespo DE MENTOL Y COCAINA

La enorme molestia que ocasiona la TOS se evita tomando estas pastillas sin rival, y sólo desconociendo sus positivos efectos por no haberlas probado, explica haya quien no las use.
Son tan agradables al paladar como una golosina. Tienen la inmensa ventaja de carecer de opio y sus compuestos; no ensucian el estómago; quitan la inflamación de las mucosas y las desinfectan.
Sólo dos pastillas atentan la tos; usadas con constancia, la hacen desaparecer.

Venta en farmacias y droguerías á pesetas 1,50 caja

Depositarlos por mayor de estos preparados: PEREZ MARTIN Y COMPAÑIA, Alcalá, 9, MADRID

LA CENTRAL ANUNCIADORA
30, Fuencarral, 30. — Madrid
ABIERTA HASTA LAS CINQUE DE LA NOCHE

USAD
siempre el calificado
de J. BIANCHI
De venta en todas las farmacias.

Esquelas de defunción

EL RADICAL

EL MEJOR DEPURATIVO DE LA SANGRE

Curan en pocos días: herpes, sífilis, llagas en las piernas y garganta, escopa, granos, escrofula, rufia, eccemas, manchas, grietas en las manos, dolor en los huesos, sabañones, elmermanis, etc.

Pomada curativa VERDÚ (curación externa)

Depósito e instrucciones: 22, ESCUDILLERS, 22, FARMACIA-BARCELONA
EN MADRID: Doctor Trasserra, farmacia de El Globo, plaza de Antón Martín.—Doctor Gayoso, Arana, 2.—EN VALENCIA: Droguería Blas Quesada.
EN ZARAGOZA: Farmacia Ruesta.—EN ALICANTE: Farmacia Juan Aznar.
Varías eminencias médicas las prescriben con preferencia á otros similares, por obtener mejores resultados.

COMPANIA MADRILEÑA DE URBANIZACION FUNDADORA DE LA CIUDAD LINEAL EN EL AÑO 1894

CIFRAS

expresivas del primer ensayo de Ciudad Lineal.

- 6 millones de metros cuadrados de terrenos adquiridos.
- 680 viviendas en terrenos de la Compañía, entre hoteles de lujo, hoteles burgueses y hoteles obreros, todas, aun las más pobres, en condiciones higiénicas de luz, de sol, de agua y de aire, sin peligros de incendios ni de epidemias. Incremento actual, más de cien viviendas por año.
- 80.000 árboles plantados, regados y vivos, tantos como en todo el perímetro de París.
- 4.000 habitantes en invierno y muchos más en verano.
- 50 kilómetros de vías férreas en explotación que sirven suburbios de Madrid y algunos pueblos cercanos; en junto, unos 60.000 habitantes.
- 17 kilómetros en construcción.
- 100 kilómetros de tuberías de elevación y de distribución de aguas para poder servir á la población, que espera más de 20.000 almas.
- 150 kilómetros de líneas eléctricas.
- 17 términos municipales: Madrid, Hortaleza, Canillas, Vicálvaro, Vallecas, Barajas, Canillejas, Villaverde, Chamartín de la Rosa, Torrejón de Velasco, Fuenlabrada, Carabanchel Alto, Carabanchel Bajo, Humanes, El Pardo, Fuencarral y Colmenar Viejo, en los que la Compañía tiene propiedades y negocios.
- 5 negocios praxerantes: terrenos, construcciones, vías férreas, aguas y electricidad.
- 6 negocios auxiliares: tejares, almacenes, imprenta, parque de diversiones, viveros, fabricación de yeso y de bloques de cemento.
- 1.800.000 pesetas de ingresos en el año por estos once negocios.
- 100 familias de funcionarios, de empleados y de temporeros que hallan su sustento en los negocios de la Compañía.
- 700 familias de obreros fijos y eventuales que hallan trabajo en los negocios de la Ciudad Lineal.
- 8.000 metros de camino carretero; explanado de ellos sólo 300 con afirmado de grava y adoquines en la calle principal.
- 12.000 metros de camino carretero de calles transversales.
- 5.200 metros de 1.ª barriada de la Ciudad Lineal casi totalmente explanados.
- 17.000 metros de las barriadas 2.ª y 3.ª empezados á explanar.
- 17 años de cooperación laboriosa entre la Inteligencia, el Capital y el Trabajo, sin una letra protestada, sin ningún fracaso.
- 20 millones de pesetas activo social.

CIFRAS

de los trabajos preparados para los CINCO AÑOS siguientes 1912 á 1916.

- 5.000 metros de afirmado de grava de los caminos carreteros laterales de la Ciudad Lineal.
- 5 kilómetros de doble vía.
- 17 kilómetros de vías férreas hoy en construcción.
- 28 kilómetros de electricidad suprimiendo la tracción por vapor.
- 15 kilómetros de elevación de aguas del Jarama.
- 50 kilómetros de tuberías de distribución.
- 1.000 viviendas á construir.
- 80 kilómetros de líneas de electricidad.
- Completar y perfeccionar la explotación de todos los negocios preferentes y auxiliares.

CIFRAS

de los proyectos á realizar en los VEINTE AÑOS siguientes de 1912 á 1932.

- 100 kilómetros de Ciudad Lineal en la provincia de Madrid, en vez de los cinco que han servido de ensayo, si los Gobiernos y el público nos favorecen con su apoyo.
- Las cifras actuales, en su mayoría, quedarían multiplicadas por 20 aproximadamente.

SUSCRIPCION DE VALORES DE LA COMPAÑIA

Obligaciones hipotecarias	Libretas de la Caja de Ahorros, nominativas y al portador
6 por 100	
A 480 pts. de 1 á 25 Oblig. interés efectivo. 6,25	Reintegrables á voluntad, interés anual de 3 por 100
A 475 » de 26 á 50 » » » » 6,31	» á seis meses, ints. anual de 5 por 100
A 470 » de 51 á 100 » » » » 6,38	» á un año, ints. anual de 6 por 100
A 465 » de 101 á 200 » » » » 6,45	» á dos años, ints. anual de 6,50 por 100
A 460 » de 201 á 400 » » » » 6,52	» á tres años, ints. anual de 7 por 100
A 455 » de 401 en adelante » » » » 6,59	» á cuatro años, ints. anual de 7,50 por 100
	» á cinco años, ints. anual de 8 por 100

Pedir más detalles á las Oficinas, LAGASCA, 6, bajo; de 9 á 12
CIUDAD LINEAL, de 2 á 7.

Apartado de Correos 411.-MADRID

República Argentina

SEÑORES VIAJEROS: Cuando acudáis á Buenos Aires, pedid habitaciones á
JUAN CORDEU, propietario del

Gran Hotel Castilla

situado en la Avenida de Mayo, lo mejor de la ciudad.

Hotel de gran confort. Lujo insuperable. Restaurant á la carta. Cocina española. Orquesta. Terraza.
No lo hay mejor.

Legalmente
constituida
Quince años
de existencia

Jóvenes sin carrera

Estudios por correo, sin salir de casa, para obtener en seis meses el título de Tenedor de Libros. Pedir detalles. Clases para los de Madrid, de día y de noche. Se admiten internos. Se colocan alumnos.—MONTERA, 43.

Colocaciones

se pueden obtener fácilmente en América, escribiendo sin sello de respuesta al Director del Instituto Comercial
Broadway, 573, New York, U. E. A.

RETO MARTZ

RIVAL QUE ESPERA

Reto á las casas extranjeras que anuncian que son las más fuertes para escribir no tienen rival en España

RETO MARTZ

SIRVA DE CONVENCIMIENTO

Reto á las casas españolas que exponen tintas en trajectos á que las presenten mejores en precio y calidad

RETO MARTZ

El autor y fabricante de las tintas españolas tituladas MARTZ las someterá al fallo de un tribunal de notables (magistrados, si hay quien quiera colocarse frente á ellas las tintas extranjeras para comparar la fidelidad, conservación y permanencia de color de unas y otras.
Expediciones á provincias, al por mayor, con descuentos.

CLASES	Un litro.	Medio litro.	Un litro.	Medio litro.
Negra superior fija.	1,25	0,70	0,45	0,25
Extra negra fija.	1,50	0,85	0,50	0,25
Azul negra fija.	2,15	1,15	0,65	0,40
Violeta negra fija.	2,15	1,15	0,65	0,40
Estilográfica.	2,15	1,15	0,65	0,40
Azul, verde, rosa, carmin, violeta y rojo fijas.	1,25	0,70	0,45	0,25
De copiar, azul negro.	2,15	1,15	0,65	0,40
De copiar, violeta negra.	2,15	1,15	0,65	0,40
De copiar, carmin y rojo.	2,15	1,15	0,65	0,40
De copiar, azul y violeta.	2,15	1,15	0,65	0,40
Para timbre.	6,00	3,20	1,75	1,00
Tinta poligráfica.	8,00	4,25	2,50	1,50
Tinta fija para máquina.	8,00	4,25	2,50	1,50

Paquetes tinta en polvo para escuelas, á 0,40.

DESPACHO AL POR MAYOR Y MENOR

ADUANA, 35. PISO 1.º—MADRID

AUGUSTO OBREGON

JOSE S. CABALLERO

DELICIANTES

Jacometrezo, 57

Se encargan de toda clase de trabajos.

SEÑORES ANUNCIANTES

Pedir á la Agencia Cortés, Jacometrezo, 50, 1.º, teléfono 1.330, su Tarifa de periódicos combinados á la base de una gran economía.

CROQUIS TELEGRAFICOS

con arreglo al programa para la actual convocatoria de Telégrafos, por el Oficial del Cuerpo D. Pedro Padilla.

Precio: 4 pesetas.

De venta en el domicilio del autor, calle de Colón 8, 3.º, centro derecho, y en la Dirección general de Telégrafos, portería.

A los pedidos deberá acompañar su importe en letra de fácil cobro.

SOCIEDAD GENERAL

ANUNCIOS DE ESPAÑA

Montera, 19, MADRID.—Teléfono 517

AGENCIA DE ANUNCIOS

DE DOMINGUEZ

8, MATUTE, 8.—MADRID

EL RADICAL

DIARIO REPUBLICANO

Administración:

Príncipe, 12, segundo izquierda

Gerente:

ALEJANDRO LERROUX

Apartado de Correos, núm. 282

Teléfono 1.390

SUSCRIPCIONES	Mes.	Trimes. tre.	Semes. tre.	Año.
Madrid	1,50	4,50	9,00	18,00
Provincias	»	6,00	10,00	20,00
Portugal	»	7,00	14,00	25,00
Gibraltar	»	7,00	14,00	25,00
EXTRANJERO				
Unión Postal	»	10,00	20,00	40,00
Países no comprendidos en la misma ...	»	15,00	30,00	60,00

PAGO ADELANTADO

Número suelto, 5 céntimos; 25 ejemplares, 75 céntimos.

TARIFA DE ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana: 40 céntimos de peseta.
Reclamos de tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.
Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.
Artículo industrial: 3 pesetas línea.
Remitidos, comunicados, informaciones y esquelas fúnebres, á precios convencionales.
Cada anuncio abonará 10 céntimos de peseta de impuesto por inserción. (Ley de 14 de Octubre de 1896.)